

NOVENA 2
DE LA GLORIOSA
S^{TA}. MARGARITA
DE CORTONA,

SEGUNDA MAGDALENA, HIJA DEL
VENERABLE ORDEN TERCERO DE
PENITENCIA DE N. S. P.

S. FRANCISCO:

ABOGADA DE LOS QUE ERRANDO EL
camino de la Gracia, habitan en las malezas de la
culpa: Consuelo de pecadores: Aliento de fragi-
les: Amparo de desvalidos: Asylo de despre-
ciados: de penitentes Exemplo: y
Terror de los Demo-
nios.

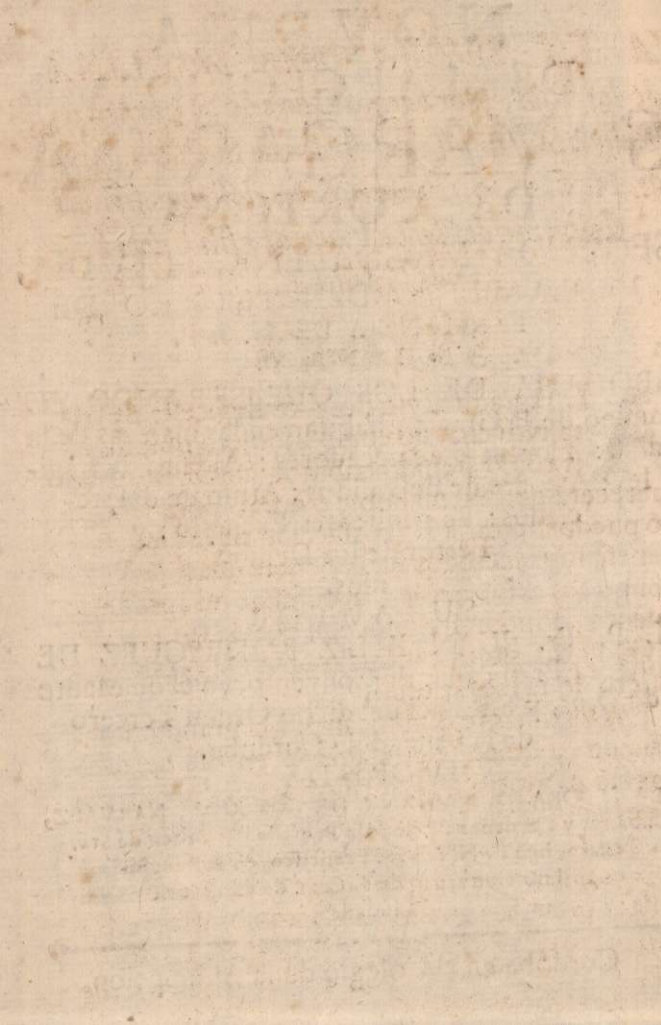
SU AUTOR

EL P. Fr. JUAN FELIZ RODRIGUEZ DE
Gongora, Predicador de Convento, en el de Madre
de Dios, y S. Rafael del dicho Orden Tercero
de la Ciudad de Cordoba.

DEDICADA

LA SEÑORA D. MARIANA DE LOS RIOS, NARVAEZ,
Cabrera, y Cardenas, Religiosa Professa del Orden de Sta.
Clara, hija de N. S. P. S. Francisco, en el Religio-
sissimo Convento de S. Cruz de esta dicha
Ciudad.

En Cordoba en el Colegio de la Assumpcion,



*A LA SEÑORA DOÑA MARIANA
de los Rios, Narvaez, Cabrera, y Cardenas,
Religiosa Professa del Orden de S. Clara, hija
de N. S. P. S. Francisco en el Religiosissimo
Convento de Santa Cruz de esta Ciudad
de Cordoba.*

SEÑORA,



AL sagrado asylo de V. S. llega esta devota Novena, no como lisonjero obsequio, si como debido tributo. Discurro, que merecerà perdon mi noble osadia, pues yá que no puedo aspirar à la satisfaccion de los muchos beneficios recebidos de la generosidad de V. S. pongo los esfuerzos en manifestar mi agradecimiento, contentandome con que la tyrania del olvido no sepulte tanto favor en el tyrano sepulcro de la ingratitud.

Las victimas se dignifican por la grandeza del Numen, à quien se consagran: en tan heroico empleo es gloriosa mi memoria, pues pongo esta parva ofrenda en las aras de V. S. Los aciertos de la eleccion en una Dedicatoria, consisten en poner los ojos en personas de tan grandes, è ilustres prendas, que con solo nombrarlas se escuse la fatiga de registrar genealogias. La de V.

S. goza los atributos mas nobles de el Sol , pues siendo el primero para lucir, lo es tambien en el favorecer. Participa la generosidad de los Rios, que no contentos con regar los campos , y prados, como el Nilo, haciendolos fecundos, passa su virtud á ser para todos asylo , y proteccion. Baste con decir, que V.S. es hija de el Señor D. Francisco Joseph de los Rios, Cabrera , y Cardenas , Marqués de la Escalonia , y dignísimo Patrono de mi Penitente Provincia.

La materia de esta Novena no dudo será del agrado de V. S. porque habiendo deseado tanto gozar el rico thesoro de mi Santa Margarita de Cortona, no han parado sus ansias , hasta tenerla huespeda en su celda; y así discurro, que el amor de V. S. apreciará, que á todos se manifieste esta Margarita preciosa, labrada en la Orden de Penitencia, para que todos glorifiquen en sus obras á la Magestad Soberana , quien guarde á V. S. con las felicidades, que deseo, y pido.

Rendido Capellan de V. S.

*Fr. Juan Felix Rodriguez
de Gongora.*

APROBACION DE EL R. P. M. Fr. JUAN
Gonzalez, Lector Jubilado en Sagrada Theologia, y
Ministro del Convento de Madre de Dios, y San Ra-
fael Orden Tercero de N. S. P. S. Francisco extra
muros de la Ciudad de Cordoba.

POr comission, y orden del Señor D.
D. Francisco Miguel Moreno Hur-
tado, Prebendado de la Santa Iglesia Ca-
thedral de esta Ciudad de Cordoba, Pro-
visor, y Vicario General en ella, y su
Obispado &c. he leído una devota No-
vena de la gloriosa Santa Margarita de
Cortona, hija de mi Orden Tercera, que
pretende dar à luz el P. Fr. Juan Feliz
Rodriguez de Gongora, Predicador ma-
yor de este Convento. Y al vér, que di-
cha Novena se funda en el nombre de la
Santa, dixe lleno de complacencias, y ju-
bilos, lo q̄ en otra ocasion dixo el Chry-
sologo: *Nomina ipsa Sanctorum merita indi-*
cant, testantur insignia. Que los nombres de
los Santos son testigos de sus virtudes, y
meritos, y una breve summa de sus per-
fecciones, y atributos.

Div. Petrus
Chrys. serm.
154. f. 24.

Bien claro se vè este dicho del Chry-
sologo en esta devota Novena, fundada
en el nombre de *Margarita*, que es el de
la de Cortona. En ella se compendian las

virtudes, atributos, y perfecciones, que à esta gloriosa Santa concedió liberal la Magestad Divina; de modo que sus santas operaciones, y virtudes corresponden con su nombre. Pues vuelvo à decir con el Santo: *Nomina ipsa Sanctorum merita indicant, testantur insignia.* Y si las alabanzas personales se han de fundar en los nombres, como dixo el Profeta David alabando al mismo Dios: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis: Secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua;* siendo esta devota Novena para gloria, y alabanza de Santa Margarita, hizo bien el Autor de ella en fundarla en el nombre de la Santa misma.

Nueve letras tiene este nombre de *Margarita*, todas iniciales de nueve piedras preciosas, que el Autor las hace fundamentos de esta Novena. Y esto solo, en mi corto sentir, bastàra, para que la Novena no tuviesse cosa contra nuestra Santa Fé. Yá se sabe, que un Alma Santa, como aquella de quien trata esta Novena, es como la Ciudad de Jerusalem, à quien viò fundada en piedras preciosas el Evangelista Juan: *Fundamenta muri Civitatis omni lapide pretioso ornata.* Y siendo Santa la Ciudad, como es posible, que sus fundamentos sean contra la Fé? Por esto

Psalm. 47.
v. 1. & 11.

Apoc. cap.
21. v. 19.

esto mandó Dios , que la doctrina , y la verdad se pusiesen en el Racional de Aaron, donde brillaban, y resplandecian diversas piedras preciosas: *Pones in eo quatuor ordines lapidum:: pones in Rationali iudicij doctrinam , & veritatem.* Porque piedras preciosas , y la verdad , que es propia de nuestra Santa Fè , tienen en lo mystico mucha connexion.

Exod. cap.
v. 17. & 20.

Sino es que diga , fundò el Autor esta Novena en diversas piedras preciosas, porque como buen Predicador propone en este Librito doctrina con solidez , para dirigir las almas à la mayor perfecciõ , y fortalecerlas en la virtud. No es este parecer mio , sino del gran Padre S. Geronymo , quien dificultando , porque en el Racional de Aaron se unen piedras preciosas , doctrina , y verdad? resuelve, y responde assi: *Ut dicamus, Sacerd item doctum esse debere , & præconem Dominicæ veritatis.* Todo lo executa el Autor con prudente acuerdo , y mui acertado juicio, solicitando en esta obrita el alivio espiritual de las almas, mediante la devocion de Santa Margarita de Cortona. *Illi namque (dixo San Gregorio) Domino laborant, qui Domini lucra cogitant , & animabus lucrandis invigilant.*

D Hieron
lib. 2. in
Malach. c.
2.

Div. Greg.
homil 16.
Moral.

Para

Para este fin ha dispuesto la Novena con mucha abundancia de Sagrada Escritura, mucha erudicion sagrada, y mucho adorno de noticias. Les dà à todos una comida bien sazonada, quando en esta Novena dà à conocer una Margarita. No se extrañe la proposicion, porque el Emperador Caligula diò Margaritas à comer en un combite, que èl celebró. Plin. lib. 9. Plinio lo dixo así: *Ut experiretur in gloria palati, quid saperent Margarita; atque, ut mirè placuere, singulas Margaritas convivis absorbendas dedit.* Lo mismo, que el Emperador Caligula, hace el Autor con esta Novena, dandonos en sus parrafos, y clausulas, que son de una Margarita, alimento de doctrina santa, y solida, que sustenta, y alimenta à las almas. Por todo lo qual juzgo, merece la licencia, que pide, paraque esta Novena se estampe. Este es (*salvo meliori*) mi sentir. En este Convento de Madre de Dios, y San Rafaël extra muros de la Ciudad de Cordoba en 9. dias del mes de Febrero de 1734. años.

Fr. Juan Gonzalez
Mexico.

LICEN

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el D. D. Francisco Miguel Moreno Hurtado, Prebendado de la S. Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario grl. en ella, y su Obispado por el Ilmo. Sr. D. Thomas Rato, y Otoneli Obispo de Cordoba, Asistente del Solio Pontificio, del Consejo de su Mag.&c. mi Sr. Haviendo visto la Novena ante escripta de S. Margarita de Cortona del Orden de N. S. P. S. Francisco, que pretende sacar à luz el P. Predicador Conventual Fr. Juan Feliz Rodriguez de Gongora, del Orden Tercero, de Madre de Dios extra muros de esta Ciudad. Y vista la Aprobacion, y Censura dada en ella por el R. P. Fr. Juan Gonzalez Mexia, Lector Jubilado, y Ministro de dicho Convento; y que por ella consta, que dicha Novena no tiene cosa alguna, que se oponga à N. S. Fè Catholica, y buenas costumbres, damos licencia, para que se pueda dar, y dè a la Estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordoba à 10. dias del mes de Febrero de 1734. años.

Doct. Moreno.

Por mandado del Sr. Provif.

Alonso Joseph Gomez de Lara.

APRO:

*APROBACION DE EL R. P. M.
Fray Francisco Gallego , Lector Iubi-
lado en Sagrada Theologia , y Ex Di-
finidor de la Provincia de el Archangel
San Miguel , que es de el Orden
Tercero de N. S. P. S.
Francisco.*

DE Comission, y Mandato de N. M.
R. P. Fr. Alonso de San Francisco,
Lector Jubilado , Calificador de la Su-
prema , y General Inquisicion , y Minis-
tro Provincial de esta Santa Provincia
del Tercero Orden de Penitencia de N.
S. P. San Francisco , he visto esta Nove-
na de la Gloriosa Santa Margarita de
Cortona , su Autor el P. Fr. Juan Feliz
Rodriguez deGongora, Predicador Con-
ventual de este Convento; y no hallo en
ella cosa , que se oponga à nuestra Santa
Fè , ò à la direccion de las buenas cos-
tumbres , antes si es un exercicio devo-
to , y util para los Negociantes del Rei-
no de los Cielos ; porque en tan precio-
sa Margarita hallarà digno empleo su
mayor codicia ; pues encierra en sì tan
gran

gran theſoro de virtudes, que baſtara ſu
riqueza para enriquecer el dilatado Im-
perio de mi dilatado Orden Tercero, en
cuyo campo eſcondido, y de mui pocos
conocido ſu ineſtimable valor, lo deſcu-
bre, y manifieſta el Autor en la copia de
ſus heroicas virtudes, y excelencias para
la comun utilidad de los Fieles aplicados
à ſu culto, y devocion: Por lo qual juz-
go, ſe le debe dár la licencia, que pide
para imprimirla. En eſte Convento de
Madre de Dios, y San Rafael extra mu-
ros de Cordoba en treinta de Enero de
mil ſetecientos y treinta y quatro años.

Fray Francisco Gallego.

LICEN.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRay Alonso de S. Francisco, Lector Jubilado, Calificador de la Suprema, Ministro Provincial, y siervo de los Religiosos del Sagrado Orden Tercero de Penitencia de Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco en esta Sta. Provincia del Archangel S. Miguel de Andalucia, y Reino de Granada &c. Por las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, concedemos nuestra licencia al P. Fr. Juan Feliz Rodriguez de Gongora, Predicador Conventual en nuestro Convento de Madre de Dios, y San Rafael extra muros de esta Ciudad de Cordoba, paraque pueda imprimir un libro pequeño, cuyo titulo es: *Novena de Santa Margarita de Cortona*; atento que no tiene cosa contra N. S. Fè, y buenas costumbres, segun consta de la Aprobacion, que de nuestro orden, y comission ha dado el R. P. Fr. Francisco Gallego, Lector Jubilado, y Ex-Difinidor desta Provincia. Dada en este N. Convento de Madre de Dios, y S. Rafael extra muros de la dicha Ciudad de Cordoba en 9. dias de Febrero de 1734.

Fr. Alonso de S. Francisco

Lug. * del sello.

Ministro Prov.

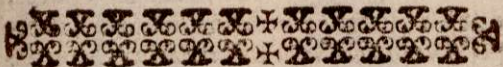
Por mandado de su P. M. R.

Fr. Manuel de Orellana

Reg. fol. 200.

Secret.

RAZO



RAZONES.

QUE MUEVEN A FORMAR
ESTA NOVENA.



NEGOCIJASE la Patria Celestial en la conversion de un pecador, (1) y quantas mas fueren las conversiones, seràn mas estensos sus accidentales placeres. Esta es suficiente causa, sin otras, para hacer esta Novena santa: motivòme à esto un estupendo prodigio, que obrò S. Margarita de Cortona, porque haviendole encomendado à la Santa la emienda de cierta persona, que andaba quasi perdida, y sin cuidado de su alma, con la proteccion de esta preciosa Margarita ha llegado à despreciar el mundo, por seguir à Dios en el claustro. Venció los procelosos influxos de la culpa, y se ha acogido al seguro puerto de la penitencia.

Escri-

(1)

*Gaudium erit
in caelo super
uno peccatore
re penitentiam
agentem.
Luc. c. 15.
n. 7.*

Escribenſe muchas Novenas, y libros, que conducen para el remedio del cuerpo, y ſiendo Santa Margarita abogada, no ſolo de la ſalud corporal, ſi mas principalmente de la eſpiritual, me ha parecido conveniente franquearle á los pecadores alivio para ſus dolencias en eſta Novena ſanta: porque ſi el Medico humano pone toda diligencia para recuperar la ſalud al enfermo, reparando ſus dolencias con medicamentos, razon ſerá que el Medico eſpiritual ponga ſus medios, paraque ſe logre la mas perfecta ſalud; quando Jeſu Chriſto Señor nueſtro no quiere la muerte del pecador, ſi que viviendo á influxos de la gracia con verdadera converſion, permanezca en ſu Divina amiſtad. (2)

(1)

*Nolo mortem
impij, ſed ut
convertatur
impius à via
ſua, & vi-
vat. Ezech.
c. 33 n. 11.*

Es la glorioſa Santa Margarita de Cor-
tona un ſanalo todo para todos, alivia la
ſalud del cuerpo, è inflama con ſu exem-
plo para alcanzar la de el eſpiritu. Es la
Santa, que en la mayor aſſiccion del al-
ma conſigue la ſerenidad de la Mageſtad
Divina. Es la ſaëta, que contra el Demo-
nio obrando maltrata ſus infernales fu-
rias, y le dexa mal herido, quedando
nueſtra Santa hecha el Iris mas pacifico
en el diluvio de las tentaciones, ſiendo

su devocion un seguro puerto , donde el pecador hallará el mas vivo exemplo para dexar el vicioso circulo de el pecado; (3) pues son innumerables los que à sus ruegos se convirtieron à Dios , dexando los difciles caminos de la culpa , (4) y caminando por la recta senda de la gracia. (5)

Son muchos los milagros, que ha obrado la gloriosa S. Margarita de Cortona, y los siguientes en epilogo son los aprobados con autoridad Apostolica. Diez y seis personas libres de enfermedades incurables, sacabas con salud repentina de las fauces de la muerte. Seis ciegos , que por la intercesion de nuestra Santa recobraron perfectamente la vista. Tres mudos, que cobraron el uso expedito de la lengua. Seis contrechos libres de su dolorosa carga. Cinco tullidos sanos. Tres libres de mal de corazon , y gota coral. Otros tres del achaque desesperado de piedra. Quatro, que escaparon milagrosamente del naufragio. Doce libres de prisiones, rotas las cadenas, y de otras tribulaciones de grande aprieto. Cinco caídos en pozos, y de altísimos precipicios sin lesion alguna. Quatro endemoniados libres de la tyrana opresion del

Demo-

(3)

*In circuitu
impij
ambulant.
Pl. 11. v. 9.*

(4)

*Ambulavi-
mus vias di-
ffciles. Sa-
pient. cap.
5. n. 7.*

(5)

*Iustum deduxit Dominus
per vias rectas. Sap.
c. 10. n. 10.*

Demonio. Diez muertos resucitados. Y por ultimo se conserva hoy su cuerpo entero, fresco, y oloroso desde el dia de su muerte, que fuè à veinte y dos de Febrero del año de mil docientos y noventa y siete, que es una de las incorrupciones mas admirables. que admira la Cristiandad. Podrá el devoto ver mas de espacio la vida de nuestra gloriosa Santa en la tercera parte de la Chronica de N. S. P. S. Francisco, donde hallará preciosas Margaritas, con que, si quiere, pueda enriquecer su alma.

(1)

*Militia est
vita hominis
super terrā.*

Job cap. 7.

n. 1.

DESCRIPCION DE LA NOVENA.

(2)

*Per multas
tribulationes
oportet nos
intrare in
regnum Dei.*

Act. Ap- c.

14. n. 21.

(3)

*Simile est re-
gnum celo-
rum homini
negotiatori
querenti bo-
nas marga-
ritas. Math.*

c. 13. n. 46.

ES la vida del hombre una continua guerra, que en el inquieto campo de tribulaciones forman sus potencias, y sentidos. sin hallar apenas descanso en este miserable destierro. (1) Pero como es conveniente batallar por las fendas de la tribulacion, para entrar en la patria celestial, (2) por esso, parece, compara nuestro Divino Dueño el precio de los Cielos à las ansias, y desvelos de un codicioso comerciante, ò mercader, el qual con sudores, y fatigas busca las margaritas mas preciosas. (3) Otras veces com-

para

para el Reino de los Cielos à un thesoro escondido en el campo. (4) Por uno, y por otro desprecia el hombre todo lo terreno, porque en ambos posee todo un Christo, ò porque esta margarita es nuestro Redemptor, ò porque es un rico thesoro Christo nuestro bien. (5)

Es Christo Jesus un riquísimo thesoro, primera piedra es una preciosa margarita, de quien todas las virtudes, todos los bienes, todos los Santos, como margaritas preciosas, se conciben. (6) Participò de este divino thesoro esta excelencia nuestra Santa gloriosa, hasta en su nombre, pues se concibio en virtudes, tomando el ser de Christo como preciosa margarita.

No solo es Christo nuestro bien preciosa margarita, sino tambien piedra de riquísimas piedras, (7) de el mismo modo es preciosa piedra nuestra Santa gloriosa, pues es una Margarita tan preciosa, que contiene en las nueve letras de su nombre nueve hermosísimas piedras, que tienen virtud, para los nueve dias desta Novena santa. MARGARITA es *Magnete*, *Achates*, *Ram*, *Gratites*, *Ametibisto*, *Rubi*, *Iris*, *Topacio*, *Amarites*. Que atendidas sus iniciales letras, dicen, que

(4)

Simile est regnum celorum thesaurum abscondito in agro.

(5)

Margarita pretiosa est Christus Alapid. in Math. cap. 13. Id. ibid. Per thesaurum hunc, ipsi sunt Christum.

(6)

Prima, & pretiosa margarita, à quam omnes virtutes, omnesque Sancti, quasi margarita progignuntur, est ipse Christus. Alap. ubi sup.

(7)

Christus nomen tantum est margarita, sed & gemma gemma maris. Alap. ibid.

estas nueve piedras atesorada el riquísimo thesoro de nuestra gloriosa Santa , y en ellas tenemos una mysteriosa Novena.

ADVERTENCIAS
para hacer esta Novena.

PARA hacer esta Novena se señalan todos los años nueve dias continuos. Daràse principio à ellos el dia veinte y dos de Febrero, por haver sido en dicho dia la muerte de nuestra Santa. Y adviértase, que desde este dia à Visperas hasta el siguiente puesto el Sol , en que se celebra su Fiesta, que segun cuenta, es el dia veinte y tres , el Papa Benedicto XIII. que fuè quien la escribiò en el Catalogo de los Santos , concedió à todas las personas , que confesadas , y comulgadas visitaren alguna Iglesia de N. S. P. S. Francisco en sus tres Ordenes, haciendo oracion por la paz, y concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de nuestra Santa Madre Iglesia (teniendo la Bula de la Santa Cruzada) Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados. Como consta de su Bula, que empieza : *Redemptoris,*

toris, & Domini nostri &c. su data á 26. de Julio del año de 1728. y de su Pontificado el año 5. Y los que no la pudieren hacer en este tiempo, eligirán el que les pareciere segun la oportunidad.

El que huviere de hacer esta Novena; confesará, y comulgará el primero dia, paraque tan santo exercicio comienze con toda pureza; y esta misma diligencia repetirá el ultimo dia, quando se concluye: y porque nuestra Santa fué un pacientísimo Job imponderable en el sufrimiento de las afrentas, procurará el que la huviere de hacer, en estos nueve dias sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros proximos, y no alterarse por discordias, que forme el Demonio para turbar la paz, y quietud del espiritu. Mirará con despego qualquiera cosa, que ame demasiado. Ayunará, si puede, el primer dia, ó otro qualquiera de esta Novena; y no pudiendo, dará una limosna á un pobre: y conservará siépre una grande confianza en los merecimientos de nuestra gloriosa Santa, por cuyo medio ha de esperar conseguir de Dios lo que le pide, si le conviene para la salvacion, y bien de su alma; y sino, que la Santa, en lugar de la merced, que le pide, y no le con-

viene, le alcance de Dios lo que ño le pide, y le conviene en orden à su felicidad eterna.

Y porque el mayor obsequio, que se puede hacer à nuestra Santa, es imitar su vida, procurará quien huviere de hacer esta Novena, esforzarse à la imitacion de sus virtudes, segun las que se refieren por las nueve piedras preciosas, que componen esta Novena Santa, paraque siguiendo sus passos, imitemos à nuestro Redemptor; y llevando esta preciosa piedra en nuestras almas, nos hagamos con su Magestad preciosas margaritas, paraque con el buen olor de las virtudes, y alma del buen exemplo, provoquemos à seguir la honestidad à nuestros proximos, paraque amando la virtud, aborrezcan los vicios, y dirigiendo por Dios sus passos, alcancen la imitacion de nuestro Señor

Jesu Christo, (1) que es la mas perfe-

cta verdad, la mejor vida, y
seguro camino del

Cielo. (2)

)S(

(1)

*Hanc ergo
Christi mar-
garitam ges-
temus; ut &
ipsi efficiamur marga-
ritum pretio-
sū, quo alios
ad honestatē,
& virtutem
inducamus,
ad imitatio-
nem arripien-
dam sanctis-
sime vita Do-
mini N. Iesu
Christi. Sal-
mer ap. A-
lap. in c. 13.
Math.*

(2)

*Ego sum via,
veritas, &
vita. Ioan.
c. 14. n. 7.*

FORMA PARA HACER ESTA

Novena.



Puesta la persona, que ha de hacer esta Novena, de rodillas en la Iglesia, ò en otra parte, delante de una Efigie de Santa Margarita de Cortona, se signará con la santísima Cruz, diciendo: *Por la señal de la santa Cruz &c.* y luego dirá el Acto de contrición siguiente.

Acto de Contrición.

Señor mio Jesu Christo, Dios, y hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo, y quiero mas que á todas las cosas, á mi me pesa, pesame, Señor, de todo corazon de haveros ofendido; y propongo firmemente de nunca mas pecar, de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confesarme, y cumplir la penitencia, que me fuere impuesta, restituir, y satisfacer, si algo debiere, y por vuestro amor, Señor, perdono á mis contrarios. Ofrezcoos mi vida, obras, y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados: y así como os lo suplico, así con-

10 *Novena de la Gloriosa*
fio en vuestra bondad , y misericordia
infinita , que me los perdonareis por los
merecimientos de vuestra preciosissima
sangre , passion , y muerte ; y me dareis
gracia para perseverar en vuestro santo
servicio hasta la muerte. Amen.

ORACION

A SANTA MARGARITA PARA TO-
dos los dias antes de comenzar esta
Novena.

Prodigiosa Santa Margarita de Cor-
tona , Mar amargo de penitencia,
fecundo Thesoro de virtudes , Cielo de
la paz de Dios , á quien el mismo Jesu
Christo enseñó los passos de la Cruz , en
cuyo servicio no admitiste ni la mas leve
ociosidad : pues tuviste con el Divino
Esposo tan amistosa comunicacion , in-
tercede con su Divina Magestad , para-
que yo por los meritos de Christo , y de
Maria Santissima su Purissima Madre,
consiga lo que espero en esta vuestra san-
ta Novena , si es para mayor gloria de
Dios , y bien de mi alma ; y sino, Santa
mia, dirigid mi suplica, paraque este san-
to exercicio me ayude á la emienda de

mi

mi vida, y que triunfando de la diabolica astucia, alcance perdon de mis pecados.

DIA PRIMERO.

LA primera piedra, que enriquece el rico thesoro de nuestra preciosa Margarita, se llama *Magnete*. Esta corresponde à la primera letra de su mysterioso nombre. Esta preciosa piedra es JESUS amoroso Esposo de las Almas. (1) Tiene virtud esta para reconciliar al Esposo con la Esposa. (2) Este fuè el primer passo, que diò nuestra gloriosa Santa en la vida de la Gracia; porque siendo la ruina, y escandalo de Cortona, caminaba en desgracia de el Divino Esposo, por la escabrosa senda de la torpeza; mas con el influxo de esta piedra toque, se reconciliò con el Divino Esposo, aborreciendo con todas veras el pecado: puso su primer fundamento en la contemplacion del arrastre, que trae consigo la culpa, y la inquietosa desazon, que causa la enemistad con Jesus dulce Esposo de las Almas.

Aqui se contemplará las ruinas, que causa estar,

(1)

Iste est Christus. Bercor. lib. 11 c. 94. pag. 461.

(2)

Habet virtutem reconciliandi mulierem cum marito. S. Isid. & Dioscor. ap. Bercor. libid.

estâr en desgracia de el Altissimo, y los bienes,
que se gozan con su Divina amistad.

ORACION.

O Gloriosa Santa Margarita de Cor-
tona, consuelo de pecadores, alien-
to de fragiles, y exemplo de penitentes!
pues tocada de la piedra mysteriosa Ma-
gnete con la memoria de la muerte, (3)
en los desengaños de un cadaver, supif-
teis, adultera de la gracia, reconciliaros
con el Divino Esposo, despreciando los
gustos caducos de la tierra, para adqui-
rir los Celestiales: yo os suplico hoi por
primero dia de vuestra santa Novena,
que alcanzeis con el Divino Esposo, que
si hasta aqui embelesada mi alma con los
gustos falsos del mundo, no ha seguido
los caminos del Cielo, yâ desde hoi me
convierta, y reconcilie con nuestro Di-
vino Dueño, poniendome en gracia su-
ya, para proseguir este santo exercicio
en su divino agrado: y si como hijo pro-
digo, he dissipado los bienes de la gra-
cia, (4) vos, Santa mia, con vuestra in-
tercepsion valerosa volvedme à la casa
de mi Padre la Magestad Soberana, y al-
canzadme lo que os suplico en esta vuest-
tra

(3)

*Quando-
tangitur isto
Magnete, id
est, memoria
mortis tem-
poralis. Ber-
cor. ibidem
pag. 462.*

(4)

*Dissipavit
substantiam
suam, viven-
do luxuriosè.
Luc. c. 15.
n. 13.*

tra Santa Novena, si conduce para gloria de Dios, y salvacion de mi alma.

Aqui se dice tres vezes el Pàdre nuestro, y el Ave Maria con Gloria Patri al fin de cada uno, y despues la Oracion siguiente, con la qual se concluirà todos los nueve dias de esta Novena santa.

ORACION

Para concluir.

A Mantissimo Señor, dulce Jesus de mi alma, yo os adoro, alabo, y doi infinitas gracias con la mayor devocion, que alcanzan mis fragiles fuerzas, por tanto favor, y merced, como hicisteis à vuestra sierva Santa Margarita de Cortona: y os ruego, Señor, por el amor, con que la sacasteis de las tinieblas, y lazos del mundo, dirigiendola à las inaccesibles luzes del Cielo, y acumulando en su alma tan rico thesoro de virtudes, que me comuniquéis con vuestros divinos rayos, y por sus merecimientos, el desengaño, y desapropio à las cosas temporales, para que con vuestra divina gracia acierte à serviros, mientras viviere en este miserable destierro, y paraq̃ teniendo dichoso fin, os alabe en
la

14 *Novena de la Gloriosa*
la gloria , por todos los siglos de los si-
glos. Amen.

CONCLUYESE ESTE DIA, Y TODOS
los nueve con esta ala-
banza.

BEndito , y alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar , y la imma-
culada pureza de la Reina de los Ange-
les Maria Santísima , concebida en gra-
cia en el primer instante de su santísimo
fer. Amen.

(1)

Iste lapis est
timor Dei ,
qui nigredi-
nem humili-
tatis portat,
et zonā can-
didam casti-
tatis generat.
Berc. l. 11.

reduc. c. 42.
pag. 446.

(2)

Quia Deus
superbis resi-
stit , humili-
bus autē dat
gratiam. D.
Petr. Epist.
1. c. 5 n. 5.

DIA SEGUNDO

LA segunda piedra , que adorna el
thesoro admirable de Santa Mar-
garita, se llama *Achates*. Esta cor-
responde á la segunda letra de su
mysterioso nombre. Denota esta piedra
el santo temor de Dios , y contiene en sí
la mas perfecta humildad; engendra tam-
bien el cingulo de la castidad , y mani-
fiesta la vision de Dios. (1) Es la sober-
bia vicio mui opuesto á la gracia ; y la
humildad el camino mas perfecto para
conseguir los dones de Dios. (2) Esta
vir:

virtud tan acryfolada se hallò en la preciosa Margarita de Cortona: tal era su humildad, que en el rostro deseaba traer escriptos todos sus pecados, para que todos la repudiaffen; y como embelesada con el temor de perder à Dios, preguntaba à quantos encontraba, si sería digna hija de la Magestad Soberana, ò de su divina ira: y quando la expelieron sus padres de su casa, formaba su humildad los mas heroicos efectos de paciencia, conociendo ser digna de mas oprobrios, y afrentas; mas Dios, que nunca dexa à los suyos, la consolò, llegandosele à manifestar glorioso, llenando à su corazon amante de suavidades, y dulzuras.

Aqui se meditarà los favores, que el verdadero humilde llega à conseguir de nuestro Divino Dueño, y lo que el soberbio desmerece por su altivez.

ORACION.

O Gloriosa Santa Margarita de Cortona, Cielo estrellado de virtudes! en vos resplandece en grado superior la virtud de la humildad: vos, Santa mia, supisteis imitar à la corona de los humildes Christo nuestro bien, y abatir el humo de la vanidad, y soberbia con la humildad

mildad mas acrysolada. Aqui teneis, prō
 digiosa Margarita, en vuestra presencia
 la criatura mas soberbia, y vana, pedid
 á la Magestad Soberana el remedio de
 mi enfermedad; y pues os humillasteis
 hasta conocer, que erais digna de mas
 afrentas, que el repudiaros vuestro pa-
 dre, y madrastra de su casa, apreciando
 ser despreciada en la casa de Dios mas,
 que habitar con los pecadores en los la-
 zos de la vanidad: (3) suplicad á nuestro
 Soberano Dueño, que sepa decir con
 vos: Mi padre, y mi madre, que es tier-
 ra, y gusanos, (4) me dexaron; (5) mas
 el Señor con su misericordia me ha reci-
 bido. Alcanzad, Santa mia, que me re-
 ciba Dios en su casa, y que viviendo en
 humildad profunda, merezca conseguir
 el fruto, que espero en esta vuestra santa
 Novena, si es para honra de la Magestad
 Divina, y bien de mi alma.

*Aqui se dice tres vezes el Padre nuestro, y
 Ave Maria gloriosas, con la Oracion, que di-
 ce: Amantísimo Señor &c. como en la
 pagina 13. y se concluye con Ben-
 dito, y alabado.*

)S(

(3)
*Elegi abjec-
 tus esse in do-
 mo Dei mei:
 magis quàm
 habitare in
 tabernaculis
 peccatorum.*
 Pl. 83. v. 11.

(4)
*Pater meus,
 & mater mea
 vermis. Job
 c. 17. n. 14.*

(5)
*Quoniam pa-
 ter meus, &
 mater mea
 dereliquerunt
 me, Dominus
 autem assump-
 sit me. Plal.
 26. v. 10.*

DIA TERCERO.

LA tercera preciosa piedra, con que se enriquece el rico thesoro de Santa Margarita, se llama *Ram*. Esta corresponde à la tercera letra de su mysterioso nombre. Tiene virtud esta piedra para refrenar los deleites de la carne, y conservar la castidad. (1) Esta virtud se hallò en nuestra preciosa Margarita, sus palabras respiraban pureza, sus obras alentaban à la castidad, sus exemplos provocaban al aborrecimiento de la sensualidad; y al que llegaba para que pidiesse à Dios, que le quitasse tan horrible vicio, le conseguia tal gracia, que haciendo arroyos de lagrimas sus ojos, lababa con sus crystales sus pecados, y quedaba de el todo sano de la enfermedad de el lascivo vicio.

Aquí se meditarà en la virtud de la Castidad, y desprecio de la lascivia, alabando à Dios admirable en sus obras.

(1)
Ista enim habet potestatem restringendi sanguinem, id est, omnes gula, & luxuria voluptates. Bercor. lib. 11. cap. 116. p. 469.

ORACION.

O Gloriosa Santa Margarita de **C**or-
tona! dia claro, y alegre, que qui-
tas las tinieblas de las conciencias enm-
rañadas, y dispones à las almas, para que
configan el salir de sus culpas. En vos
resplandece la virtud de la castidad: vos
Santa mia, supisteis resistir las mas ar-
dientes tentaciones de la sensualidad, y
conseguir de nuestro Divino Dueño, la
enmienda de los que en el sueño de este
vicio estaban embelesados. Aqui teneis
prodigiosa Margarita, la criatura ma-
viciosa en vuestra presencia, pedid
Dios nuestro Señor el remedio de mi en-
fermedad; y pues solo con tocar el pan
de vuestra mesa, comunicabais virtud
para dissolver lazos de adulteros, y saca-
del cenagoso vicio de la torpeza à las al-
mas: alcanzad, que mi alma adultera
por el pecado, de la Lei de la Magestad
Divina, rompa los lazos de la culpa, y
se convierta à la estrecha union de la
gracia; y que guardando fidelidad al Di-
vino Esposo, merezca el efecto, que el
pero conseguir en esta vuestra santa No-
vena, si es para honra de Dios, y bien
de mi alma.

Aquí se dice tres vezes el Padre nuestro , y Ave Maria gloriados , y con la Oracion , que dice : Amantísimo Señor::: como en la pag. 13. y se concluye con Bendito, y alabado.

DIA QUARTO.

LA quarta preciosa piedra , que enriquece el rico thesoro de S. Margarita , es la que se llama *Gratites*.

Esta corresponde à la quarta letra de su mysterioso nombre. Esta piedra es la Evangelica pobreza. (1) Esta virtud tuvo nuestra Santa en grado superior. Desfizose de todos los bienes de su casa, dandolos de limosna à los pobres: decia muchas vezes , que todo el oro , y riquezas de la tierra eran menos q̄ polvo en comparacion de las cosas de su Esposo amado. (2) Servianle de tanto peso, y hastío los haveres de este mundo , que solia decir , que si su Divino Esposo la gravasse con tan vil estiercol , apelaria à sus divinas piedades con lagrimas de sus ojos, para libertarse de tan pesada carga.

Aquí se meditarà en la virtud de la Pobreza , menospreciando los bienes , y riquezas de este mundo.

(1)

Iste lapis significat paupertatem,
Bercor. lib.
11. cap. 89.
pag. 458.

(2)

Omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum estimabitur argentum in conspectu illius. Sap. c. 7. n. 9.

ORA-

ORACION.

(3)
Thesaurizate
vobis thesau-
ros in calo,
ubi nec eru-
go, nec tinea
demolitur.
 Math. c. 6.
 n. 20.

O Gloriosa Santa Margarita de Cor-
 tona, dechado de santidad! en
 vos resplandece la virtud de la Pobreza
 Evangelica: vos, Santa mia, supisteis
 despreciar los bienes de la tierra, por
 atesorar las riquezas de la Gloria. (3)
 Practicasteis, prodigiosa Santa, esta vir-
 tud, à imitacion de vuestro Esposo Je-
 sus; y huyendo de tan pestilentes som-
 bras, supisteis buscar la luz de la Divina
 Verdad, despreciando los bienes cadu-
 cos, por conseguir los eternos. Aqui te-
 neis, hermosa Margarita, el alma, que
 aterrada en el aprecio de los bienes pe-
 recederos de este mundo, tiene olvida-
 dos los divinos. Pedid à vuestro Esposo
 el remedio de mis vicios, el desapego
 los engaños de la tierra: y alcanzadme
 de tan Soberano Señor lo que pretend
 en vuestra sanra Novena conseguir, l
 es para honra. y gloria de la Divina Ma-
 gestad, y bien de mi alma.

Aqui se dice tres vezes el Padre nuestro,
Ave Maria gloriosos, y con la Oracion, que
dice: Amantísimo Señor::: como en la pag
13. y se concluye con Bendito. y alabado.

DIA QUINTO.

LA quinta piedra preciosa , que enriqueze el rico thesoro de Santa Margarita , es el *Amethisto*. Esta corresponde á la quinta letra de su mysterioso nombre. Esta piedra denota la Caridad mas perfecta. (1) Tuvo esta virtud nuestra Santa en grado superior. Pulsaba el amor divino en su corazon con dos distintos movimientos ; con el uno aborrecia el pecado como á ofensa de la Bondad infinita ; con el otro ansiaba por transformarse en el bien , que amaba , que era la Magestad Soberana. Este divino amor fuè en Margarita aquella preciosa piedra , de cuya beldad enamorada , de cuyo valor ambiciosa , empleò para llegar á su possession todo el caudal de sus afectos , y todo el precio de sus lagrimas, vertiendo perlas de tanta preciosidad , que vertidas de los nacares de sus ojos , valieron mas que un mundo; pues despreciandolo, apreciaron la gloria , de que yà està gozando.

Aquí se meditarà en el amor , y caridad de Dios, menospreciando este mundo terreno.

C

ORA:

(1)

Iste lapis significat charitatem.

Berc reduc.

cap. 41 de

Amethisto

pag 445.

ORACION.

O Gloriosa Santa Margarita de Con-
 tona, cathedra de las maravillas
 de Dios! que por el perfecto amor al Di-
 vino Esposo merecisteis gozar de su di-
 vina presencia, y que os dixesse estas pa-
 labras: *Hija, si deseas unirme contigo con el
 trecho vinculo de caridad, camina à mi Cruz
 que esta es la senda cierta de llegar à esta union
 contempla en mi Cruz los excessos de mi amor
 infinito, y las bocas de mis llagas sangrientas
 aliviaràn para padecer, y te enseñarán à amar.*
 Aqui teneis. Santa mia, el alma mas ti-
 bia, y fria en el amor de el Padre de la
 misericordias, y Dios de las consolacio-
 nes verdaderas. (2) Alcanzad de vuestro
 Divino Esposo, que yo me inflame en el
 amor divino, y passe à aborrecer el pe-
 cado, paraque caminando por la segura
 senda de la Cruz, sepa amar à mi Cria-
 dor, y pueda conseguir lo que pretendo
 en esta vuestra santa Novena, si es para
 honra de la Divina Magestad, y bien de
 mi alma.

(2)

*Pater miseri-
 cordiarum,
 & Deus to-
 tius consola-
 tionis. Div.
 Paul. 2. ad
 Cor. cap. I.
 n. 3.*

*Aqui se dice tres vezes el Padre nuestro,
 Ave Maria gloriosos, y con la Oracion, que
 dice. Amantissimo Señor::: como en la pàg.
 13. y se concluye con Bendito, y alabado.*

DI

DIA SEXTO.

LA sexta preciosa piedra, que enriqueze el thesoro de Santa Margarita, es el Rubi. Corresponde esta à la sexta letra de su myste-
 rioso nombre. Se nutre esta piedra en otra, que le sirve de matriz, y tiene de una sanguinea rosa el color. (1) Aqui se forma, se alimenta, y crece. Esta propiedad tuvo la piedra preciosa Margarita, que como hermoso Rubi, colocada en la piedra Christo, (2) alimentaba su alma con la sangre de su Redemptor: alli tenia sus amorosos coloquios, y qual Fenix ábrásado en divinos incendios, volaba Paloma innocente (3) à anidarse en los taladros, que como en divina piedra, formaron los clavos, y lanza en su Divino Esposo, donde quedaba transformada, y quasi fuera de sí con el divino amor.

Aqui se meditarà las crueles llagas, que formaron la lanza, y clavos en JESUS, procurando moverse à compassion de nuestro Divino Maestro.

C2

ORA-

(1)

Nasci solene in quadam lapidea matrice rosei coloris. Propterea (ut infans in utero materno sanguine nutritur) in hac Rubinus formetur, & excrescat. Anselm. Boec. de gem c. 13.

(2)

Petra autem erat Christus. D. Paul. 1. ad Cor. c. 10. n. 4.

(3)

Columba mea in foraminibus petrae.

Cant. c. 2.

n. 14.

ORACION.

O Gloriosa Santa Margarita de Corona, Paloma candida, y hermosa de el Divino Amor! (4) que merecisteis de nuestro Divino Dueño, que os manifestasse en sus santísimas llagas la ingratitud de los pecadores, comunicandoos divinos consuelos para alentar vuestro amor, y espíritu; y llegasteis a alimentaros con la sangre de esta Divina Piedra, hasta brotarla por los ojos, en fuentes de sanguineas lagrimas. Alcanzadme, Santa mia, que me transforme en el amor de nuestro Dueño, y que llorando mis culpas con lagrimas del corazón, salga con vos corriendo tras de el Divino Esposo, (5) buscando por las calles, y plazas à el que ama à mi ingrata alma, (6) paraque hallandole, con la divina gracia, no le vuelva à perder por la culpa. (7) En vos, prodigiosa Margarita confío, que he de lograr esta dicha, y el fruto, que pretendo en esta vuestra santa Novena, como sea para honra de Dios, y bien de mi alma.

Aquí se dice tres vezes el Padre nuestro, y Ave Maria gloriados, y con la Oracion, que dice

(4)
Columba mea,
formosa mea.
Cant. ibid.
n. 10.

(5)
Trahe me post
te curremus.
Cant. c. 1.
n. 4.

(6)
Per vias, &
plateas que-
ram quem di-
ligit anima
mea. Cant.
cap. 3. n. 2.

(7)
Inveni quem
diligit anima
mea, tenui
eum, nec di-
mittā Cant.
ibid. n. 4.

dice: Amantísimo Señor::: como en la pag.

13. y se concluye con Bendito, y alabado.

DIA SEPTIMO.

LA septima preciosa piedra, que enriqueze el thesoro de Santa Margarita, es la que se llama *Iris*. Corresponde esta â la septima letra de su mysterioso nombre. Esta piedra tiene tal virtud, que comunica resplandecientes rayos, puesta â la vista del Sol. Fué nuestra Santa piedra *Iris*, que puesta â la vista del Divino Sol Jesus comunicaba â sus proximos sus vistosos colores, y rayos; (1) porque bebiendo qual Aguila de el Divino Sol las luzes, penetraba lo interno de los humanos corazones, y comunicando â sus hermanos sus lucimientos, les manifestaba sus mas escondidos, y ocultos secretos, con que les reducía al punto, para confessar sus pecados, y quitando los empachos de las enmarañadas conciencias, los disponia, para que recibiesen la divina gracia.

Aqui se meditarà las luzes, que comunica el Padre de las misericordias â las almas, que de veras le siguen.

(1)
Solis radijs
expositus, statim
speciem
Iridis, & ejus
colores in
proximos:::
representat.
Berc. c. 84.
pag. 459.

ORACION.

O Gloriosa Santa Margarita de Cor-
 tona! luz, y guia de la gloria, pie-
 dra pacifica Iris, que concilia los cora-
 zones con los resplandores de la Magest-
 tad Soberana; aqui teneis, Santa mia, en
 vuestra presencian a el alma, que siempre
 ha estado en la noche obscura, y tene-
 brosa de la culpa: comunicadme de es-
 sos lucimientos, que recibisteis de el Di-
 vino Sol, un rayo, paraque tocando a mi
 alma, se illustren mis potencias, y yo ha-
 ga un claro examen de mis pecados. (2)
 Alcanzadme, prodigiosa Margarita, que
 haga una confesion fervorosa, y que
 aborrezca mis delitos, paraque forman-
 do dolor de haver ofendido a la Magest-
 tad Divina, merezca por vuestra inter-
 cession ponerme en su santa gracia, y
 conseguir lo que pretendo en esta vues-
 tra santa Novena, si es para honra de
 Dios, y salvacion de mi alma.

*Aqui se dice tres vezes el Padre nuestro, y
 el Ave Maria gloriados, y con la Oracion, que
 dice: Amantissimo Señor:: como en la
 pag. 13. y se concluye con Bendito,
 y alabado.*

DIA

(1)
*Iris, quando
 radijs Solis,
 id est, divina
 gratia, per-
 funditur, et
 tangitur, sta-
 tim in parie-
 tes proximos,
 id est, in sa-
 cios, vicinos,
 emittit colo-
 res. Berceor.
 ibid.*

DIA OCTAVO.

LA octava preciosa piedra, que enriqueze el theforo de Santa Margarita, es el *Thopacio*. Corresponde esta piedra preciosa à la octava letra de su mysterioso nombre. Tiene esta hermosissima piedra forma de lucidissimo espejo; y la especie, que en si recibe, se mira trocadas las suertes, como un Idolo pies arriba, y cabeza abaxo. (1) Tuvo esta virtud la preciosa Margarita de Cortona, pues guiada de un perrillo, falió à buscar por los campos à el Idolo, que adoraba con profano amor; mas luego que esta especie se imprimiò en el espejo lucidissimo *Thopacio* de nuestra Santa, registraron sus ojos el Idolo, que arrastraba sus atenciones, postrado mas que Beel. Al que lascivamente amaba, formando torres de soberbia, humillada su cabeza entre los horrores de una sepultura. Al que adornaba con galas su cuerpo, hecho un cadaver hediondo. Al que alentaba su desordenado apetito, sirviendo de asqueroso pasto à los gusanos.

Aqui

(1) *Thopacius est gemma clarissima: formam habet speculare; idolum enim in se receptum inversum videtur, sicut in speculo concavo.* Berc. cad. 28. de Topac. pag. 473.

Aquí se meditará la poca subsistencia de esta miserable vida, y lo presto que se concluirá con los horrores de una sepultura.

ORACION.

O Gloriosa Santa Margarita de Corona! brillante Thopacio del amor divino, haced con vuestros resplandores, que mi alma contemple el amor desordenado, como à un Idolo inconstante de este mundo, que conozca, quan al rebés son sus desordenados halagos, y que como dolosa lengua (2) engaña con sus melodias lascivas. Experimente yo, Santa mia, que con vuestro patrocinio aborrezca el amor mundano: y pues he de parar en un sepulcro, (3) merezca no haber caso de las prosperidades de este destierro, paraque por este medio consiga lo que pretendo en esta vuestra santa Novena, si es para honra de Dios, y bien de mi alma.

(2)

*Linguis suis
dolose age-
bant. Psal.*

13. v. 3.

(3)

*Qua utilitas
in sanguine
meo, dum des-
cendo in cor-
ruptionem?*

Psal. 29. v.

10.

Aquí se dice tres vezes el Padre nuestro, y Ave Maria gloriosos, con la Oracion, que dice: Amantísimo Señor:: como en la pag.

*13. y se concluye con Bendito,
y alabado.*

DIA NOVENO.

Y ULTIMO.

LA novena, y ultima piedra, que atesora la hermosa Margarita, es la preciosa *Amarites*. Esta riquissima piedra corresponde à la ultima letra de su mysterioso nombre. Tiene esta virtud para oponerse à los maleficios, y tentaciones del Demonio.

(1)

Magorū maleficijs, & demonum tentationibus hæc obviat, & resistit. Flin. de isto lap. & D. Isidor. ap. Bercor. lib. 11.

(1) Tuvo esta eficacia nuestra preciosa Margarita, pues apareciendosele el Demonio en trage de Angel de luz, para persuadirla à que dexasse la penitencia, y desconfiara en la Misericordia Divina; luego al punto nuestra preciosa Margarita alentada en el Señor con mucha resolucion rechazò al enemigo con las siguientes palabras: *Véte en mal hora sucio maldito, desesperado: me aconsejas, que huya de la penitencia, y que me aparte de las sendas de mi salvacion? el consejo es como tuyo.* Y quedando mal herida la bestia infernal de este combate, huyó en hediondo humo, no queriendo estar mas en presencia

fencia de nuestra Santa ; à la qual , para que fuese plausible la victoria, se le apareció nuestro amoroso Dueño , y cantando los dos en amorosos coloquios los triunfos , que havia conseguido , quedo brillante nuestra prodigiosa Margarita , y en tan infernal batalla hecha dueña de la palestra.

Aqui se meditarà , como à las almas , que vencen las tentaciones de esta vida , las recrea Jesu Christo nuestro Señor con su amigable presencia.

ORACION.

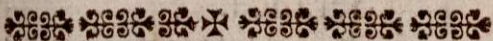
O Gloriosa Santa Margarita de Con-
 toña! preciosa Amarites , Estrella,
 que resistes las sombras de el Demonio,
 venciendo las astucias de todo el Infer-
 no ; mano fuerte , y poderosa contra las
 diabolicas furias, que sabes poner en fu-
 ga al Infernal enemigo. Alcanzad , Santa
 mia, de vuestro Divino Esposo , que yo
 sepa resistir las tentaciones , que comba-
 ten à mi espiritu, paraque asì triunfe en
 la guerra de mis desordenados apetitos,
 y merezca , que visite à mi alma nuestro
 Soberano Dueño , paraque asì consiga
 lo que pretendo en esta vuestra santa

Novena

Novena, si es para honra de Dios, y bien de mi alma.

Aqui se dice tres vezes el Padre nuestro, y Ave Maria gloriados, con la Oracion, que dice: Amantissimo Señor::: como en la pag.

13. y se concluye con Bendito,
y alabado.



ADVERTENCIA.

Despues de impressa esta Novena, recibì un Mandato de N. M. S. P. Clemente XII. en que su Santidad manda, que la Fiesta de nuestra Santa se celebre en el dia 22. de Febrero, y assimismo su Jubileo empieza el dia 21. à Vísperas hasta el dicho dia 22. puesto el Sol.

EPILOGO

DE LA MARABILLOSA VI- da de S. Margarita de Cortona, hija de la Tercera Orden Serafica.

PARAQUE TODOS GOZEN DE LA VIDA
de S. Margarita de Cortona (no obstante que vàn ya
puestas por los dias de esta Novena, para la contem-
placion, sus admirables virtudes) me ha parecido po-
nerles el siguiente Compendio, en el qual se hallan con
una poca de mas extension su conversion, y peniten-
cias, paraque de esta suerte se alienten mas los Fieles
à su devocion; y vean los pecadores, que por mas gra-
ves que sean sus culpas, como fueron las de nuestra
Santa, hallaràn abiertas las puertas de la misericor-
dia. si como nuestra Santa, de corazon de sus delitos
se arrepienten.

FVè Santa Margarita de Cortona natural del Castillo de
Alviano, del Obispado de Chiusi, hija de padres humil-
des, y en su buena educacion no mui cuidadosos: era bellí-
sima de rostro, y empezó mui temprano à beber el mortal
veneno de los peligros. Cuidaba mucho de su adorno, y de
sus cabellos formaba lazos para la perdicion de muchas al-
mas. Enamoròse de Margarita un Caballero mozo, y à co-
sta de porfias la hizo suya. Viviò en poder de este hombre

algunos años en deshonestas torpezas , con libertad en sus desviolturas , tanto que le ganaron el titulo de Muger mundana , pues nada estimaba menos que su credito , haciendole famosa con su misma infamia. Multiplicaba Dios sus inspiraciones , pero ella siempre rebelde se hacia desatendida.

Viendo el Señor , que à sus divinas voces no despertaba de su mortal lethargo esta criatura , llamó a las puertas de su corazon con el recio golpe de una fatalidad. Su galan , que era hombre de rotas costumbres , y por sus altivezes malquisto en la Republica , tuvieron sus emulos buena ocasion para vengar sus agravios , quitandole la vida en un viage , que hizo; los quales para desvanecer su delito , escondieron , ó sepultaron su cuerpo entre las malezas de un monte. Tenia este infeliz hombre una perrilla que le servia de compañera cada y quando que salia de su casa. El leal animalito no supo desamparar à su dueño , y conociendo por el olfato donde se hallaba , se volvió para su casa , y asiendo de la balquiza à Margarita , la llevó à donde Dios le tenia puesto su remedio. Viendo Margarita delante de sus ojos el horroroso espectáculo de aquel cadaver desfigurado , en quien antes tenia empleado todo su cariño : dió lugar primero a lo sensible , llenandose de asombro doloroso , y despues guiada de la luz divina , hallò en esta desgracia el unico thesoro de sus desengaños.

Fra Margarita de clarísimo entendimiento , y entrando a cuentas consigo , se decia a si misma : O desdichada muger! quando te cansaràs de ser infeliz! Quando dexaràs de labrar con el yerro de tus culpas la dura cadena de la esclavitud , en que te tiene pressa el Demonio? El mundo cansado de tus torpezas te abomina el mismo pecado te dexa , y Dios siendo el ofendido te busca! O mundo engañoso ! O mentidos deleites ! Este es el pago que dais! Ea , corazon mio , tèn valor , que en la mayor miseria se exprima mas la divina misericordia. Dios me ha esperado con paciencia , yo le he de seguir. Mundo engañoso , quedate allà , que yo dexo para ti todas tus profanidades. Hice sambenito de la culpa , y no me he

de correr de hacer publica penitencia. Tuve descaro para ser escandalosa, yo sacarè la cara para edificar con mi exemplo.

Azorada con estas vivisimas consideraciones, arrojò las galas, despedazandolas entre sus manos. Cortòse la hermosa madeja de sus cabellos, y poniendolos a sus pies los pisaba, diciendoles mil desprecios. Hizo confesion general con un Religioso de la Religion Serafica, Custodio de la Provincia de Arezio, mui espiritual, a cuyos discretos consejos debió los aciertos de su penitente vida. Quedò mui sola, y mui pobre, con la precisa obligacion de un hijo, que sacò de el infame comercio de sus torpezas, a que se aplicaba mas de vana, que de interesada. Precisada de su pobreza, y desamparo, determinò volverse a la casa de sus padres, donde, permitiendolo Dios, no hallò sino fierezas, oprobrios, y desprecios. Vencióse el padre, porque era padre, pero tenia una madrastra de tan mala condicion, que las humillaciones de Margarita la enfurecian como a una sierpe venenosa. Prevaleció el padre, valiendose de la autoridad de principal cabeza de la casa; y aunque a costa de pesares, y desaires, quedò esta penitente muger con el amparo, que necesitaba para si, y para su hijo.

Considerando profundamente los escandalos, y locuras de su passada vida, llegó a tan excesivo temor de perderse, que a no valerse de la luz de la fee, huviera dado en el abismo tenebroso de la desconfianza. Hacia horribles penitencias, hiriendo los pechos con una dura piedra, el rostro con bofetadas, y todo el cuerpo con disciplinas tan crueles, que vertia mucha sangre; pero todo le parecia poco para vengar en si las ofensas de su Dios. Arrebatada de la fuerza de su dolor, solia preguntar a los de la misma cata de su padre, si les parecia, que havia de alcanzar misericordia de su Dios ofendido. En el Templo a vista de todos se echaba un dogal al cuello, y en altas voces pedia perdon de sus passados escandalos. A todos edificaban estas santas demonstraciones, y solo en el mal dispuesto corazon de su madrastra producian efectos de ferocidad, e impaciencia.

A què aguardas? le dixo, llena de furor, a su marido esta muger, la que nos deshonró con sus escandalos, ahora nos afrenta con sus embustes. Yo me casè con honra, y no he de passar por estas infamias; y vive Dios en los Cielos, que ella, ò yo havemos de faltar de casa. El marido, vista su furiosa resolucion, aunque con intimo dolor, despidiò a su hija Margarita llena de confusion y lagrimas, de su casa. Quedò la triste muger sola, desvalida, y negada a todo humano consuelo. Viendose arrojada de la casa de su padre, sin saber a donde irse, dando dolorosos suspiros, se sentò a la sombra de un arbol, y se puso a considerar sus infortunios, y desdichas. El Demonio, que la viò zozobrar en un tormentoso mar de amarguras, y tristezas, acudiò sagaz con maliciosas sugestiones, para que se volviesse a sus antiguos gustos, donde hallaria estimacion, regalo, è intereses. Percibia las sugestiones con tal viveza, que la sacaban de juicio. Quando llegó a conocer el mortal veneno, que le infundia este cruel enemigo, levantò su corazon a Dios, y con intimos clamores le dixo: O, Señor! O Señor! donde están tus antiguas misericordias? Así dexas, dulcissimo Iesus mio, así arrojas de ti à quien ansiosa te busca, y con veras de su corazon te ama?

En este grande conflicto, se le apareciò Christo Señor N. y con apacible benignidad la dixo: *Muger pobrecilla, què te afliges? què quieres? como das lugar à desconfianzas, sabiendo, que por ti derramè mi sangre, y di mi vida? Pide, pide confusa, y veràs las dulzuras de mi misericordia. Tocada Margarita de celestiales luzes, respondiò animosa: Señor, nada quiero, nada deseo sino à ti, que eres el centro de mis cariños, y hacer tu santissima voluntad. Pues, Margarita, respondiò el Señor, como tu me seas fiel, siempre me tendràs propicio. Ahora camina à Coruona, y dà la obediencia à los Religiosos de mi siervo Francisco, para que con su direccion obres mi beneplacito; y pid: con humildad el Habito de la Tercera Orden de Penitencia, que mi fidelissimo siervo Francisco ha fundado para bien de las almas. Dicho esto, desapareciò el Señor, dexando aquella alma con generosos alientos,*

Cumplió Margarita la divina voluntad : llamó a el Prelado del Convento de San Francisco de Cortona, con quien comunicó todas las cosas de su alma. Encendióse en su pecho una flamante hoguera de amor divino : que liquidando el corazon le arrojaba en lagrimas por los ojos. El prudente Confessor, conociendo, que donde abundó el pecado, sobreabundaba la gracia, le dió licencia para todo linage de alperezas, mortificaciones, y penitencias. Su cama en estos primeros años fué la tierra desnuda, su cabecera era una piedra, el sueño era mui escaso, y así toda la noche la passaba en oracion, en que tuvo el don de lagrimas tan copioso, que la lastimaban el rostro; zeñia un aspero cilicio, su abstinencia fué admirable, su comida ordinaria era pan, y agua, y por gran regalo en algunos dias mui festivos comia con el pan algunas frutas. Procedia constante con glorioso exemplo en aquel Pueblo, y la uniformidad de sus santos procederes la ganaron credito de penitente, y virtuosa.

Instaba siempre la Santa muger en pedir el Habito de la Tercera Orden Seráfica, conforme al mandato de el Señor; pero los Religiosos se detenian, temiendo alguna inconstancia en una muger moza, y hermosa, que en su patria havia vivido con tantos escandalos. Llegó la Santa à entender estos temores, y viendo, que su hermosura atrasaba su pretension, intentó una atrocidad terrible, deliberando cortarse las narizes, y los labios; que quien fué valiente para el mal, tambien conservará los esfuerzos para el bien. Pidió licencia a su Confessor para tan inaudita ferocidad, porque viendose ligada con el voto de la obediencia, no se atrevió a executar por su voluntad una accion tan extraña. Reprehendiola el Confessor, porque se persuadia podian ser utiles las temeridades para conseguir el fin de sus buenos propósitos. Mas de tres años continuos la detuvieron en prueba de su constancia, antes de darla el Habito santo, que pedia, dividiendose en dictámenes diversos los Religiosos de la Comunidad, atendiendo todos al ruido grande, que ha-

vian hecho los escandalos de aquella muger. Y así fue preciso, que el Prelado Provincial pusiese la mano en esta grave materia, y habiendose informado de todas las cosas determinò se le diese el Abito, sin mas dilacion. Diosele con gran solemnidad el Custodio de la Provincia, y la santa muger quedò consolada, viendose yà vestida con el Abito Santo de Nuestro Serafico Padre San Francisco en su Tercera Orden de Penitencia.

Con los nuevos empeños de la Serafica vestidura, hizo tambien eleccion de todas sus operaciones interiores, y exteriores. Buscò donde recogerse desuerte, que estuvièssè retirada, è ignorada del mundo. En la mortificacion pasiva de los sentidos fue extremada, pues no parece que tenia ojos mas que para llorar. Determinò no mirar à hombre ninguno à la cara, recelosa de su peligro. Qualquiera desfiz de su lengua le castigaba con severidad, atormentandola con mordazas, y con arrastrarla por la tierra. El gusto le llegò à tener del todo estragado, à fuerza de las amarguras con que cada dia le mortificaba. A su hijo le diò estado decente, con que quedò Margarita sola para Dios solo. En esta abstracciòn, y soledad, viviò algunos años escondida en el abismo de su nada. Su confessor era de animoso corazon, y le diò lugar para grandes mortificaciones: pero como huviera esta santa llegado à ser tan grande, y tan exemplar en la penitencia, si huviera tenido confessor menos resuelto?

En la virtud de la pobreza fue tan extremada, que desde el dia, que vistiò el Abito de la Tercera Orden Serafica se puede decir no tuvo cosa suya. Era tanta la compasion, que tenia à los pobres de Christo, que se desnudaba de sus vestidos, dandoles todo lo que permitia la decencia, leccion, que estudiò en la Escuela de N. P. S. Francisco. Llegò à ser tan creido el credito de sus virtudes, que la buscaban, aun de partes muy remotas. Reconociò la Santa el peligro de la propria estimacion, y arrebatada del conocimiento de la verdad de su propria miseria, se puso en medio de la plaza de Cortona diciendo à grandes voces: *Ciudadanos de Cor-*

rona, Jueces, y Gobernadores, que debeis celar el bien de la Republica, como permitis, que viva entre vosotros esta muger infame, que à sido el escandalo del mundo. Sin duda, que no me habeis conocido; y para que lo veais, yo soy la que perdiendo à Dios el respecto, y à los hombres la verguenza, fui la piedra de los escandales. Yo soy la que con mis liviandades, y desembolturas fui la publica pecadora, y la abominacion del mundo. Esto decia con tales fervores, voces, y lagrymas, que quantos la oyeron, quedaron edificados, y confutos. Si el confessor no le fuera à la mano, diria publicamente en medio de la plaza todas las culpas de su ciega juventud.

Siempre ingeniaba medios para sacar desprecios de los mismos aplausos. Conjurando aun endemoniado, respondieron los Demonios, que no dexarian la possession, que tenian, sino es por las Oraciones de Margarita la Beata de Cortona. Resolvieron los parientes del paciente llevarle à Cortona, y al punto que llegaron à descubrir la Ciudad, se embraveció tan furiosamente el endemoniado, que no havia fuerzas humanas para moverle. El ministro Sacerdote repitió los conjuros, para que declarasse la ocasion de su repentina furia, y respondieron los Demonios: No queremos, no queremos entrar en Cortona, porque la humildad de aquella muger Beata nos atormenta mas que el feugo del Inferno. Y dicho esto, dieron con el miserable paciente de golpe en el suelo, dexándole como difunto. Despues, volvió en sí, y libre yà de la tyrania de los Demonios, passándole à que le diese la bendicion la Santa, la humilde muger toda confusa comenzó à llorar amargamente diciendo: *Hombres desengañaos, que siendo yo la inmundicia, y vascosidad del mundo, aún los mismos Demonios han tenido hasco, y no se han atrevido à sufrir la cercania de una muger tan inmundada.*

Pusola Dios en las exterioridades de raptos, y elevaciones de la tierra, y quando sucedia en publicidad, sentia gran mortificacion, porque no tenia fuerzas para reprimirlas. De aquí resultaba, que unos la tenian por loca, ò endiablada, y otros por Santa; à que solia decir: Los que me tienen

por loca, y embuftera, no me hacen agravio, porque regulan su juicio por la noticia cierta de mis grandes maldades.

De los dos movimientos principales, que tiene el amor divino, uno de aversion à la culpa, y otro de ansia fervorosa para transformarse en el amado, nos dexò en sus obras Santa Margarita un exemplar muy perfecto. Aun las mas leves imperfecciones castigaba con cruelissimas penitencias. La memoria de sus culpas passadas era un torcedor perpetuo, que la tenia atormentada. En una ocasion, que de esta pena estaba mas afligida, se le apareciò Nuestro Serafico Padre San Francisco, y la consolò, diciendola de parte de Dios; que sus pecados estaban perdonados enteramente. Tuvo en esta ocasion una larga conferencia con la Santa, acerca de los grandes bienes, que resultaban à las almas que abrazaban el instituto de su sagrada Orden de penitencia, y la instò, en que alentasse mucho à sus hermanos, para que no se entviasen en la asistencia de esta Orden, que tanto conducia para el buen exemplo de los proximos. No fue esta sola vez la que tuvo revelacion de la entera remissiou de sus culpas; porque de la boca de Jesu. Christo Señor Nuestro mereciò esta noticia en un Domingo de Resurrepcion, que apareciò glorioso. Puesta à los pies de Christo Crucificado, pedia con ardientes suspiros la diese penas, y dolores; porque solo en padecer por su amor encontraba descanso. Apareciòsele Christo Señor Nuestro, y con amorosa benignidad la dixo: *Hija, si deseas unirme conmigo con estrecho vinculo de caridad, camina à mi Cruz. No me dexo yo hallar de los que me buscan en ociosidades, ò regalos. En la Cruz no ay alma, que no me busque ansiosa, que dichosa no me halle. Contempla en mi Cruz, los excesos de mi amor, y las bocas de mis llagas sangrientas, te aliviaràn para padecer, y te enseñaràn à amar.*

El amor à sus proximos fue tan officioso en esta Santa, que los ratos, que podia hurtar à la contemplacion, los empleaba en labor de manos para socorrer à los pobres. Fue devotissima de las Benditas Almas del Purgatorio, à quienes miraba con una santa emulacion de su seguridad apli-

cando por ellas sus mas rigorosas penitencias, y mortificaciones, paraque llegassen presto à conseguir los eternos descansos. Vna de las muchas almas, que sacò del Purgatorio fue la de su padre quien pagò con este beneficio sus piedades, en despique de los disgustos, que le havia dado en esta vida con las lozanas de su juventud. Padeciò S. Margarita grovissimas tentaciones, sequedades, desamparos, y otras penas, que affligieron su corazon amante. Vna de ellas, fue nacida de una aparicion del Demonio en forma de Angel de luz, el qual la dixo con severidad. *Margarita, quando dexaràs de ser vana, vana en las delicias de la culpa, y ahora vana en el exercicio de las virtudes. Esto no es dexar las virtudes, sino mudar la materia, para continuar el exemplo. Tu altivex en el Siglo te hizo liviana, y ahora tu indiscrecion en el estado penitente, te acusa de presumptuosa. Quien eres tu para pensar, que seràs mejor, que tantos como son los que siguen tu sagrado instituto? Porque no te contentaras con ser, como qualquiera de tantos, que te enseñan con su buen exemplo, sin essas singularidades affectadas con la capa de la humildad. La mortification no à de ser muerte; las virtudes sean de regular con la prudencia. Tu confessor es un necio, y temerario, cuyos consejos en este punto sino los desprecias, daràn contigo en el abismo de la perdicion. Gime, y llora tus culpas, pero sea la contemplanza, que entonces oirè grato tus gemidos, quando tu dexando de ser homicida, fueres penitente. Adarte este aviso me mueve mi misericordia, que me cuestas mucho, y me duele tu perdicion quando para ganarte, y hacerte mia, no me ha quedado cosa que hacer, y lo hecho aun es mas de lo que tu imaginas. Como la Santa se recelaba sièpre de sí, entendiò cò estas palabras en una turbulèta confusion pero avisada del Señor, de q̄ el q̄ parecia Angel era Demonio, con valiète animosidad le respondiò asì Serpiente infernal, yà por mas que lo dissimules, he conotido tus engaños silvos. No te valdran tus astucias Artifice malvado de meatiras, que dexe la penitencia me aconsejas? El consejo es como tuyo; no te valdrà tu sofisticada malicia, porque yo con la guarda de mi Dios, doblarè las guardas à mis sentidos, y à pesar tuyo he de ser toda de mi criador.*

ador, y mi Dios. Y assi vete en mal hora sucio maldito, desesperado, que ni creo tus engaños, ni temo à tus furias, ni hago aprecio de tus amenazas. Mal herido quedò de este golpe, desapareciendo en humo, y sombras; efectos propios de su tenebrosidad, y confusion.

No escarmentando de haver sido vencido de una flaca muger, volviosele à aparecer, no yà en forma de Angel, sino en monstruosas figuras, unas ridiculas, y otras formidables; pero yà le tenia perdido el miedo la que estaba fortalecida de su divino Señor. Permitiole Dios à este enemigo, que la maltratasse algunas veces con crueles azotes, y golges; pero de ellos milmos quedaba mas herido el Demonio, porque la Santa con osadía intrepida se decia: Bien haces, bien haces Ministro de la Justicia de Dios, que de tantos daños, como me has ocasionado, alguna vez havias de dár en alguno, que me estoviesse bien. Muger tan infame como yo, merece castigo de mano tan infame como la tuya. A tan ruin delinquente, tal Verdugo. Aprieta, aprieta la mano, que con esso me vengaràs de ti, y de mí; à mi porque fui enemiga de Dios; quebrantando sus preceptos, y à ti porque lo eres, y seràs eternamente. Pienzas, que me asendes, y me curas: por las bocas de estas llagas espero purgar el pestilente humor, y podre de mis culpas. Hiere, hiere, que no estoy tambien con mis males, que no quiera, aunque venga por tu infame mano el remedio. No conoces mala vestia, que en padecer por mis pecados, està la suma de mis bienes? Anda, anda de ài bruto indomito, que bien sabia yo, que eras mal intencionado, pero no que eras tan tonto. Este buen despacho sacaba el Demonio de estas comissionses.

La tentacion, en que hizo mas pie este mortal enemigo, fue en arrojarla sugestiones de desconfianza; porque como la Santa estaba tan vencida del peso de su profunda humildad, y conocimiento intimo de sus culpas, y miserias, le parecia al Demonio, que esta era la parte mas flaca, para lograr en algo su malicia. Apareciosele una vez, y muy à lo fison, la dixo: Lloras, hija, lloras, que bien tienes porque llorar. Tu pensaràs, que con dos lagrymitas, yà se han abogado todos tus pe-

cados, pero no se ahogan en tan poca agua tan grandes abominaciones. Paraque quieres simple muger tener dos infiernos, tu estás condenada à una eternidad de penas, y la poca vida, que te falta podias passarla con descanso: y assi que llores, que no llores ya eres mia. Dexò à la Santa el Demonio en un abismo impenetrable de funestas confusiones: pero clamando à su Dios de lo intimo de su corazon, le moviò à su Magestad à apaciguarsele, y con tiernas, y dulces palabras le hablò de esta suerte: No temas hija, porque yo estoy contigo, en qualquiera tribulacion. Està firme en observar los ordenes de tu confessor, y desprecia las sugeriones de tu enemigo; y ten valor, y pelea, que yo no te faltare.

Vno de los dones sobre naturales, con que el Señor enriqueciò à su fiel sierva, fue el conocimiento de los secretos del corazon humano de que se valiò para reducir à muchos al camino de la verdad, y desengañarles de sus malas confesiones. De muchas personas, que por empacho tenian calladas culpas, solia decir à su confessor, que hablasse à tales, ò tales sugetos, que estaban en mal estado, assegurandole de que hallaria buen cabimento su exortacion: A una muger amiga suya, que se havia confesado mal, le dixo: *Amiga mia, como en la fuente de la salud bebiste mas veneno.* A unaq̃ estaba en animo de depecar contra la castidad, temerosa de que el contentimiento passasse à la execucion con escandalo, le avisò de las mas menudas circunstancias de su tentacion, y le reconvino, paraque dexasse sus malos intentos. A otra muger, que la venia à consultar en una materia muy grave, la dixo: *Mal se podrá tomar expediente como conviene al servicio de Dios, si à los primeros passos que das en este negocio entras faltando à la verdad.* Quedò confusa la muger, y admirada, y confesò llanamente la falsedad de su intencion. Vn Sacerdote incredulo de la virtud de la Santa, hizo una experiençia temeraria, como fue darle una Forma no Consagrada, quando comulgaba, advirtiole la Santa el defecto, y quedò corregido de su temeridad. En el Pontificado de Nicolao IV. huyo en Romandiola una se-

dicion

dicion popular, con aparato de sangrientos estragos, y la Santa noticiosa de esta fatalidad, pidió al Señor con muchas lagrimas, que apagasse tan peligroso incendio: El Señor le revelò, que obligado de sus ruegos, se ajustaría prontamente la paz sin derramamiento de sangre, y así sucedió, que quando las parcialidades estaban con las armas en las manos, se ajustaron las paces, olvidando los agravios. Supo la Santa, que un Religioso, à quien el Prelado tenia en justa prision por sus excessos, estaba con sumo desconsuelo, muy tentado para quitarse la vida desesperado. Lastimada la Santa de la poca conformidad con que padecia su trabajo, pidió al Señor por él, que le immutasse el corazon, y no permitiese la perdicion de aquella alma en tanta amargura. Oyòla el Señor, y la dixo: *Margarita vè à su Prelado, y dile, que le saque de la prision, en que le puso el celo de su justicia, y asegúrale de que en sus procederes, y costumbres verà tanta mudanza, que no podrá dudar ser de mi poderosa diestra.* El Prelado conñado en las prometas de Margarita, le puso en libertad, y se viò cumplida la palabra, que le diò Dios à la Santa.

La gracia de expeler Demonios la tuvo en altísimo grado. Fuera del que yá referì, sucedió casi lo mismo con una muger tan furiosa, que apenas podian sugetarla seis hombres muy robustos. Las bramuras, y monstruosidades, que en ella hacia el Demonio eran rarísimas, porque remedaba las voces de varios animales, como son del Leon el ruido, el bramo del Toro, el silbo de la Serpiente, el aullido del Lobo, el maullar del Gato, y otras à este modo. Compadeciòse la Santa de vèrla, y haciendo Oracion, salió el Demonio rabiando, diciendo en horrorosas voces: *Voime por no estàr mas en la presençia de esta mi enemiga Margarita.* La q̃ tuvo de hacer milagros: fue notoria por los muchos, que en los procesos de su canonizacion se comprobaron hechos en vida. Sanò repentinamente à un muchacho moribundo, solo con hacerle la señal de la Cruz. A otro niño yá difunto le resucitó con tocarle, orando por él, movida de compa-

sion

tion de vèr à su madre afligida. A un mancebo de rotas costumbres, que yà cercano à los ultimos de su vida, no le podian hacer se confesasse, por causa de la desconfianza de su remedio, la Santa por consuelo de sus afligidos padresse llegò à la cama, y siendo asì, que yà le faltaba el habla, al punto que llegò, respondiò por su propio nombre, y bañado en lagrymas, dexò de su salvacion bien fundadas esperanzas. Lo mismo sucediò con un mozo rico, que tenia en su poder à la muger de cier o ciudadano, que comiendo un pedazo de pan de la mesa de la Santa, se sintiò tan mudado, que despidiò à la adúltera con proposito firme de no volver mas à las culpas. Con sus propios infortunios, le dixo à un hombre muy vicioso, que dado al torpe vicio de la luxuria, reconocia sin remedio su perdicion) *si has llegado à creer de mi, que puede enmendarme con la gracia de Dios, porque desconfias de que este piadoso Padre te la darà, para que te corrigas?* Tanto efecto tubieron estas palabras, que se apagaron con el agua de su llanto el incendio de sus brutales apetitos. He referido estas conversiones entre sus milagros, porque el mayor de los milagros es la conversion de los pecadores.

Referir las apariciones, que esta gloriosa Santa tuvo de Christo Señor Nuestro, de Maria Santissima, de los Santos Angeles, de S. Juan Bautista, de N. S. P. S. Francisco, y de las Benditas Almas del Purgatorio, fuera materia molestissima, porque fueron muchas, y en ellas recibia celestiales doctrinas. Refiere una por ser muy especial. Deseaba Margarita con grandes ansias, que el Señor le diese à sentir los dolores, que sintiò su dulcissima madre en el tiempo de su Sagrada Pasion, y aunque esta Oracion la havia hecho muchas veces, la repitiò con muchos mas fervores un Jueves en la noche, hasta que el Señor agrado de sus amorosas ansias se le apareiò lleno de luces, y le dixo estas palabras: *Iràs al Convento de mi Siervo Francisco, y daràs aviso à tu confessor, para que te asista mañana Viernes, porque te haga saber, que quiero condescender gustoso à lo que me pides.*

Con esta noticia de su amado, se partiò para el Convento por la mañana gozofísima. Dióle parte à su confessor del favor singularísimo, que Dios se dignaba de hacerle, y le rogò, de parte de su Magestad, que le asistiese en aquel deseado conflicto, porque ya la carne temerosa, rehusaba lo mismo, que deseaba fervoroso, y prompto el espíritu. A la hora de tercia fue arrebatada en espíritu, y absorta en un profundo raptò, se le representaron los secretos conciliabulos de los Principes de los Sacerdotes para la prision, el alevolo concierto del traydor Discipulo, la descarada insolencia con que le diò el beso de paz para entregarle en manos de sus enemigos, la turbacion medrosa, y vergonzosa fuga de los Apostoles, y todo esto con tal individuacion, y viveza como si en realidad se hallara presente. Los efectos, y afectos, que causaban estas representaciones en su tierno corazon, publicaba el rostro, unas veces bañado en mortal palidèz, otras encendido, y turbulento, segun se le iban manifestando los lances de la Pasion de su amado. Solo los ojos, no hacian pausas en derramar lagrymas, pero fueron estas tantas, que apurados los arcaduces de sus ojos, se vieron liquidar por ellos la sangre de sus venas.

Con estas angustias, diò la hora de Nona, en que el Autor de la vida diò la suya en el Arbol Santo de la Cruz, y à este tiempo Margarita, con un estremecimiento pavoroso de todos los miembros de su cuerpo, dexò caer la cabeza à plomo, inclinada sobre el pecho, que dando tan sin movimiento, tan sin respiracion, tan palida, y tan fria, que aun hasta su mismo confessor, con estàr bien prevenido dudò mucho de su vida. Así estuvo puesta de rodillas desde la hora de Nona, hasta ponerse el Sol, siendo publico en toda la Ciudad este caso, pues los Cortonenses avivados de su devocion, corrieron en tropel al Convento llorando su perdida, y lamentando su desgracia: Todos la vieron inmòble, llena de celestiales resplandores, y con semblante de muerta.

Yà fue Dios servido, de que antes que cerrasse la noche

volviese de su raptó. Fixolele una vivíssima especie de que le havian robado à su Maestro, y llena de lagrymas, despidiendo de su corazon ardientes suspiros se llegaba à todos los que via à preguntarles por su amado. *Quien es por ventura, decia, el que tiene el tesoro de mi alma, demelo, que yo cargarè con èl, y en mis brazos le depositarè.* Esto decia con tales ansias, y ternuras, que palmaba à todos quantos la oían. Llegò à su confessor, y viendo que aun à èl mismo le desconocia, determinò encerrarla en un quarto. En este retiro estuvo hasta el Lunes por la tarde, y en todo el tiempo que pasó desde el Jueves, hasta este Lunes, ni comió, ni bebió cosa alguna llamando en altas, y dolorosas voces à su Señor. *Ay dulcísimo Jesus mio, decia llorosa, y quien Señor es el cruel que me ha escondido? Dulce amante de mi corazon? O gloria mia! donde estás hermosura, quien te me robò sumo bien mio? Ay infeliz Margarita tus pecados son la causa de haver perdido el bien que amabas! tus delitos perdieron à tu refugio. Tus culpas hacen el que se ausente tu alegría. Tus libiandades permiten el que se retire tu fortaleza. Y tus obscenidades causan estas tristezas, sin ver el centro de tus delicias.* Estas palabras obligaron al señor, à que se le volviese de nuevo à aparecer glorioso, y llenasse su alma de celestieles dulzuras.

Creció tanto en virtud Margarita, que con el venturoso incendio de la caridad, revertian sus llamas en lagrymas, y suspiros, exalándose como incienso, y humeando como sacrificio en las purísimas aras del amor. Los continuos revaros, y vuelos de su espíritu la tenían en un perpetuo desasosiego, rindiéndola à las violencias dulces con que se abrazaba ansiosa de ir à su esfera, rompiendo los lazos de la carne, por salir de las prisiones de esta amarga, y penosa vida. Con las visitas de los Cortesanos del Cielo divertían sus ansias, pero las noticias, que tomaba de su amoroso dueño las hacían mayores, con que su dulce violencia se agravava, ocasionándole desmayos, de que volvía de ellos para recaer en los mismos afectos. En el ultimo año de su vida, eran sus oraciones mas continuas, pidiéndole à su ce-

leslial esposo con mucha mas eficacia , que la sacasse en paz de este penoso destierro. A los tiernos gemidos de esta paloma candida acudiò nuestro amoroso dueño , y la diò noticias ciertas de su deseada libertad señalandola el dia , y hora de su muerte. Alentòla previniendo su corazon para algunas tribulaciones, con cuyos golpes darian la ultima perfeccion à la corona de sus merecimientos.

Tuvieron en este tiempo permission abierta los Demonios para exercitar su invidia paciencia, y lo hicieron con aquella promptitud , y fiereza à que los induce su rabia , su imbidia, y su ira. Llegò à ser tanta su divilidad , que fue preciso el rendirse à la cama sin deseo, ni esperanza de alivio. Diòle aviso à su confessor de la cercania de su fin, para que con sus consejos, y asistencias se fervorizasse su espiritu. Diez y siete dias estuvo sin comer bocado , ni passar una gota de agua, ni de otro licor alguno. Reciviò con gran devotion, y ternura los Santos Sacramentos , y abrazada con un Crucifixo, puestos en la llaga del costado sus labios, con rostro alegre, y sereno entregò su felicissimo espiritu à su criador Año de mil docientos y noventa y siete à veinte, y dos de Febrero, y de su edad à los quarenta y nueve, veinte y cinco despues de su conversion. Y luego que espirò se desató el cadaver en fragrancias suavissimas, que quando tratable, flexible, y aun mas hermoso , que quando vivo. A la hora, que espirò, un gran Siervo de Dios viò subir su alma gloriosa à los Cielos con numerosa compania de almas santas, que saliendo del Purgatorio, hicieron mas solemne su triunfo. Fue este varon virtuoso el primero que llamò à Santa Margarita la segunda Magdalena.

Honrò Dios el entierro de su fiel esposa con grandes milagros. Fuera de los aprovados con autoridad Apostolica como dexo puestos, no tienen numero los que à hecho , y està continuamente haciendo. Escribiola en el Cartalago de los Santos solemnemente Benedicto XIIJ. el dia 16. de Mayo del Año de 1718. Solo falta , que alavemos al Señor, porque de las criaturas mas perversas en ofenderle

hace los mayores Santos. Sea su nombre Santísimo Ben-
dito, y alabado en los siglos de los
siglos. Amen.



LAUS DEO.

